

(27)

Stetit Iesus in medio Discipulorum; et dixit eis:  
Pax vobis. Luc. cap. 24.

Quarenta días, que pasaron desde la Resurrección de Christo  
S. Nro. hasta su Eterna subida a los Cielos, los empleo el Salvador  
en consolar a sus Discipulos con muchas apariciones, y en infundir  
los con documentos muy saludables. En una de sus apariciones,  
de que hace memoria San Lucas en el capítulo 24, les enseñó la Pax:  
Stetit Iesus &c. Y esta lección, que entonces dió Jesu Christo a sus Disci-  
pulos, quiero yo repetir la hoy, exhortando a todos a la Pax, que  
al subir el Salvador a los Cielos nos dejó como en testamento: Pax  
relinquo vobis, Pax meo do vobis.

Explicando S. Agustín, q. cosa sea  
Pax; dice así: Pax hominum a ordinata concordia. La paz entre los hom-  
bres no es otra cosa, que una bien ordenada concordia. Y el orden  
de esta concordia, en q. consiste la Pax, ya sea de un Reyno, ya  
de una Ciudad, ya de una familia, q. de dos cosas, dice el mis-  
mo Santo, una de parte de quien manda, y otra de parte de  
quien obedece: Pax domus ordinata imperandi, atq. obediendi  
concordia cohabitantium. La Pax de una cosa, de una familia con-  
siste en q. el imperio del q. manda, y la sujeción del q. obedece  
estén concordados. Hasta aqui S. Agustín; pero ahora pregunto mas:  
y que sea necesario de una y otra parte para q. aya esta con-  
cordia, y con ella se consiga la Pax? Respondo a esto, que son necesari-  
as dos cosas: de parte del q. es cabeza y manda igualdad; de parte  
del inferior, que obedece, paciencia. Sin igualdad de la una parte



y paciencia dela ora ni se puede conseguir, ni conservar la Paz. Vosotros  
los qz en la Ciudad, o en la familia tenéis el mando, si quereis paz,  
tened igualdad. Vosotros los que sois inferiores, si quereis paz, paciencia.  
Esto enseñó Jeshu Christo Resucitado à sus Discipulos: Stetit Jeshu in me-  
diò Discipulorum suorum, et dixit eis Pax vobis.

Apareció Christo à como  
Maestro à su Escuela, como Padre à su familia, y como Príncipe  
à su Reyno; mas como era Príncipe dela Paz apareció en medio:  
Stetit in medio. Con las palabras enseñó la Paz: dixit eis, Pax vobis;  
y con el lugar y sitio, qz como enseñó el modo de conseguirla, que  
es la igualdad. Notad la igualdad de Christo puesto en medio  
de sus Discipulos: Stetit in medio Discipulorum. De una parte esta-  
ba Pedro, que le avia negado; y de otra Juan, que le avia apretado  
hasta la Cruz; y con todo ni se retira de Pedro, ni se acerca à Juan;  
Sino que se queda en medio: Stetit in medio. Esta fue la igualdad,  
que quando Christo quanto al lugar, y la misma quanto à las acciones.  
En el rostro, en la alegría, en las palabras, en la benevolencia, en el  
olvido de lo pasado igual con todos. A todos ofrece la Paz: Pax vobis.  
A todos quita el temor:  nolite timere. A todos los anima y consuela: quid  
narrabam istis. A todos se comiò, à todos los regaló, y à todos se entregó.  
Con ninguno hace parcialidad, con ninguno se singulariza; por qz  
loque Christo llevaba con si, y amoniciaba à sus discipulos era la Paz, Pax  
vobis; y sin igualdad, è igualdad con todos, no hay paz.

El Rey mas pacífico  
que vio el mundo fue Salomon: su nombre se interpretó Pacifico; y su lema



Jerusalém Visión de Paz. Y conq, arte è industria adquirió, y con  
 leuó Salomon una Paz tan conforante<sup>2</sup> con la igualdad, dice La  
 Escripura: viaga equitatis viaga regni sui. El Cerro de Salomon  
 fue vaxa de igualdad, y pong, con esta vaxa media igualm<sup>te</sup>  
 à todos, por eso fue su Reyno entre todos los Reynos el que  
 gozo de mas firme Paz. De este exemplo de Salomon Rey Sa-  
 cífico pasemos al de un Padre de Família. La mayor casa, qd  
 hubo en el mundo fue la de Jacob, y este Patriarcha fue el mayor  
 Padre de familias. En esta casa, y de este Padre nacieron doce  
 hijos, que fueron cabezas de las doce tribus de Israel. Y qual  
 fue el estado de esta gran familia, mientras los hijos, siendo  
 tantos, y de tan diferentes edades vivieron en la perfección de  
 su Padre? El era Santo; mas no por eso el, y su familia dexaron  
 de coaxer varia fortuna.

Mientras Jacob observó igualdad con todos,  
 todos gozaban una felicísima Paz. El Padre amaba igualmente  
 à los hijos, los hijos amaban igualm<sup>te</sup> al P.<sup>re</sup>, y los Exm.<sup>os</sup> entre si  
 se amaban igualm<sup>te</sup>. Dicha y bienaventurada familia, si esta  
 Paz y este amor huviera durado! Mas no duró. Y porque? Fue cre-  
 ciendo Josef, que era el hijo menor, hijo de la vezes: comenzo el  
 Padre à amarle y favorecerle mas que à los otros Hermanos,  
 y al punto se mudó el teatro. La paz se convirtió en discor dia,  
 el amor en odio, la hermandad en envidia, venganza, y cau-  
 eldad: Videntes fratres ejus, qd à Jaxe plus cunctis filijs amaretur,



oderant eum, nec poterant ei pacifice loqui. Viendo los Em<sup>os</sup>, dice el Sagrado texto, que Josef era el mas querido de Jacob su padre, lo aborrecieron, y no podian hablarle en paz. Bulto la Paz en esta familia, porq<sup>ue</sup> faltó la igualdad del padre. La igualdad conservava el amor, y el amor conciliaba la paz. La desigualdad excitó la envidia, y la envidia causó la discordia.

Aora entra la mayor admiración. Qual fue la desigualdad, que Jacob usó con Josef? qual la demostración de mayor amor? Caso casi increíble! Fecit ei tunica, toly miram: porq<sup>ue</sup> Jacob hizo á Josef un vestido de mejor color, q<sup>ue</sup> á los otros Hermanos. No desnudo el padre á los otros hijos para vestir á Josef: á todos los vestía con la decencia debida á su estado. Mas porq<sup>ue</sup> el vestido de Josef era de un color mas vistoso, bastó aque esta desigualdad, la paz q<sup>ue</sup> la envidia despedazase la concordia, la paz se convirtió en guerra; y el infeliz padre vióse poco despues en sus manos aquella topa teñida en sangre, solo porq<sup>ue</sup> la avía teñido de mejor color. Tanta dependencia tiene la Paz de la igualdad, aun dentro de unos mismas paredes, entre Em<sup>os</sup>, en los de una misma familia.

Y si quando la desigualdad topa en una materia tan leve como un vestido mas vistoso, tantos hombres con una confusión tan escandalosa rompen los mayores respetos de la piedad, de la razon, y de la naturaleza; que sera quando las desigualdades son notables, quando se carga todo el amor á uno, abatiendo, y



atropellando à otros. Señores, voso dice S. Ambrosio, vosotros, que en la familia tenéis el oficio, y la obligación de conservar la paz, tened igualdad, igualdad aquellos, à quienes igualò la naturaleza; Equet amor, quos equavit natura. Y si replicareis, con el exemplo de Jacob replicareis, que el inclinarse mas à uno, que à otros es natural, aun entre padres è hijos es effecto natural, con el mismo exemplo respondo, que tambien es natural seguirse à la desigualdad de estas inclinaciones el rompimiento de la paz, y las domésticas discordias. El unico y verdadero exemplo, qd en esto de vemos seguir, es el de Jesu xpo Resucitado, quando apareció en medio de sus discipulos sin inclinarse mas à uno, que à otro: Secit' Jesus in medio Discipulorum.

Fue tan admixable la igualdad, que observò el Salvador con sus discipulos, que cada uno de ellos pensaba, que era el que tenía mejor lugar en su espinacion, y en su agrado. Poco antes del dia de su Passion les declarò el Señor, que iba à Jerusalem à morir. Ten el mismo punto, facta est contentio inter eos. dice S. Lucas, que se armò entre ellos una disputa sobre quien era el mayor: facta est contentio inter eos, quis eorum videretur major. No me admira la question, y ambicion que ella manifiesta; porqz aun no avia basado sobre los Apóstoles el Espiritu Santo: lo que si afombra es, que cada uno pensase y se persuadiese, que era, ò podia ser el mayor. Que fundamento, ò razon podia tener cada uno para poner esta demanda: quis eorum videretur esse major? La razon, dice S. Fulgenio, fue; por que era tal la igualdad, conqz xpo tratava à todos los Discipulos:



era tan exacta la medida, conq se guardaba en tre ellos las demostraciones de su afecto, que cada uno se persuadia, sea el, elq tenia el primer lugar en el concepto y estimacion de su Maestro.

No queria el Salvador dar zelos à uno, prefiriendo à otro. Abi lo dice S. Iulgenio, y lo confirma con una reflexion admirable. Pidieron los dos hijos del Zebedeo las dos Sillas, y les responde Jhu xro, que no oia en su mano el darfeles: non est meum dare vobis. Preguntó S. Pedro al mismo Señor: Quid ergo erit nobis? con q nos has de premiar? y le responde el Señor: os sentatis in duce Sillas para sedere iuxta de todo el mundo: sedebitis iuxta sedes etc. Como así, se aplica agudam<sup>te</sup> el citado S.<sup>to</sup> Padre? Christo dice, que no puede dar dos Sillas, y da doce tronos? Si puede dar doce, porq no puede dar dos? Por eso mismo. Porq siendo doce sus Discipulos, no darles à diez, y à dar à dos, no era igualdad. Dando doce Sillas contentaba y concordaba à todos doce; dando solamente dos, descontentaba à diez; por eso quiso observar la igualdad, para conservar la paz. Esta es la igualdad, que nos enseña X<sup>to</sup> expuesto en medio de sus Discipulos: sedet iuxta etc.; y que deben <sup>imitar</sup> guardar todos aquellos, que tienen obligacion de procurarla.

Hemos visto hasta ahora,





